

*parte hoc munus committere
placuerit eidem Carolo Regi, á
quo pro sua pietate non alios
electurum in tuto confidimus,
quam eos quorum fidem, integritatem,
ac erga Ecclesiam,
et ecclesiasticas personas reverentiam perspectam habeat.*

Quod si in hac peragenda liquidatione, ac separatione aliquod suboriatur inter Ecclesiasticos, et Regios Procuratores discrimen, volumus tunc, quod abortae difficultates per ipsum Carolum Regem, cui Apostolicas omnes facultates hanc in rem impertimur, vel per probas, et idoneas personas ab eo seligendas pro sua conscientia definiri, ac dirimi valeant, præservato dumtaxat possessoribus prædiorum ecclesiastico rum jure, quod si in posterum, novis repertis monumentis, vel alias quomodocumque emergat error aliquis illapsus in liquidationem annui redditus prædiorum distractorum, ex quo præjudicium Ecclesiæ inferatur, error corrigi quocumque tempore, ac quidquid justo prædiorum distractorum redditui decessisse appareat suppleri per Regiam Arcam debeat.

Quatenus autem posse sores, Rectores, aliique Administratores bonorum eccl-

este encargo el mismo Rey Carlos, el qual, atendida su piedad, confiamos seguramente que no elegirá otros que á sujetos de cuya fidelidad, integridad y respeto á la Iglesia y á las personas Eclesiásticas esté bien cerciorado.

Y si en la ejecucion de esta liquidacion y separacion se suscitate alguna diferencia entre los Eclesiásticos y Reales Procuradores, es nuestra voluntad en tal caso, que por el mismo Rey Carlos, á quien damos para este efecto todas las facultades Apostólicas, ó por personas rectas é idóneas, que serán por él elegidas, se determinen y resuelvan, segun su conciencia, las dificultades que ocurran; reservándose solamente su derecho á salvo á los poseedores de los predios eclesiásticos, para que si en adelante, hallándose nuevos documentos, ó de otro qualquier modo apareciese haberse cometido en la liquidacion del rédito anual de los predios vendidos algun error por el qual se perjudique á la Iglesia, deba en qualquier tiempo corregirse el error, y suplirse por la Real Caxa quanto resulte de diferencia del legítimo rédito de los predios enagenados.

Y en el caso de que los Poseedores, Rectores, ú otros Administradores de los bienes